



Proyecto SOMA

“Caminante no hay camino, se hace camino al andar...”

Por el Prof. Gabriel Cimaomo

Es evidente que el arte contemporáneo ha convertido el cuerpo humano en uno de los temas paradigmáticos de las últimas siete décadas. Prácticas de las más variadas e intervenciones de toda índole realizadas en el cuerpo y por medio de él, lo colocan como protagonista indiscutible del arte, desde los años sesenta en adelante. Sin embargo, la evaluación institucional realizada a fines del año 2017 en el nivel superior de la Escuela de Artes Visuales “Prof. Juan Mantovani”, reveló que si bien algunos pocos docentes incluían en sus clases conceptos y prácticas artísticas que toman al cuerpo como herramienta, soporte o material de obra, muchos otros omitían o daban por hecho estos conocimientos, aun cuando todos coincidían en la importancia educativa depensar el cuerpo y con el cuerpo.

Fue así que surgió la idea de pensar un proyecto institucional que posicionara el tema del cuerpo en el arte actual y sus implicancias antropológicas, sociológicas y educativas como un contenido transversal a todas las unidades curriculares de las carreras del nivel superior, durante un período a definir.

Durante la reunión plenaria de inicio del ciclo lectivo 2018 y puestos a planificar, los docentes tuvimos la oportunidad de reiterar

nuestro interés en abordar las problemáticas de las corporalidades en la escena sociocultural actual pero no solo tomando como objeto/sujeto de estudio a lxs artistas el body art, sino también a nosotrxs mismxs, en tanto estudiantes y docentes de arte.

En aquel encuentro acordamos abordar las corporeidades como eje transversal de nuestras prácticas e ir perfilando un proyecto de trabajo institucional sobre este tópico de creciente interés tanto en el campo artístico como educativo. En tal sentido, ensayamos a lo largo del ciclo lectivo diversos modos de trabajar el cuerpo desde la planificación de nuestros proyectos de cátedra y a partir de los distintos lenguajes propios de cada espacio.

Conscientes de la complejidad del desafío que asumimos, nos dispusimos a compartir durante las siguientes reuniones algunos materiales utilizados en nuestras aulas, en vistas a construir un primer corpus de conocimientos que -a modo de un entretejido rizomático- nos permitiera entrelazar los aportes de autores reconocidos, de artistas del arte corporal y de las propias experiencias en torno al tema en el ámbito de la educación artística. Para hacer carne esta consigna decidimos comenzar aquellos encuentros poniendo literalmente el cuerpo en movi-

miento a través de diversas técnicas de expresión, con el propósito de sensibilizarlos y fortalecer a la vez, el sentido de corporeidad que consideramos importante recuperar en tanto «cuerpo docente» de una escuela de arte.

Así las cosas, al momento de la presentación de los proyectos de cátedra, la gran mayoría de los docentes había incluido de alguna forma -en la fundamentación, en los propósitos, en los contenidos, en el enfoque metodológico, en la bibliografía y/o en la evaluación- el tópico acordado y trabajado durante las reuniones plenarios y por áreas.

Habida cuenta del entusiasmo demostrado por el equipo docente y atendiendo a la complejidad y riqueza de la temática reflejada en las planificaciones anuales, decidimos que «Proyecto SOMA» tenga una duración trienal y sea abordado desde una perspectiva transdisciplinaria, a partir de la cual poner en diálogo los lenguajes artísticos y académicos. El objetivo del proyecto fue que el trabajo realizado desde los distintos espacios en torno a las corporalidades se plasmara a través de acciones artísticas individuales y/o colectivas en las muestras finales de lxs estudiantes del último año de las carreras del Profesorado y de la Tecnicatura. Se decidió, asimismo, que el registro de las muestras sea utilizado como insumo en algunas actividades durante el curso de ingreso con los estudiantes de primer año del siguiente ciclo lectivo, reforzando de este modo la dimensión institucional del proyecto.

La conocida cita de Machado que titula este apartado da cuenta de lo que fue un proyecto gestado y acordado por todo el personal docente y en permanente proceso de construcción, revisión y materialización.

“Producto de estos andares explorando el terreno recorrimos este trecho, más rengos que derechos...”

El título de este apartado es una extracción del cartel de sala que redactamos para la muestra final de los próximos egresados del nivel superior, finalizado el primer año del proyecto. El tenor jocoso de la oración da cuenta de las idas y vueltas propias de una

primera etapa de acomodación de docentes y estudiantes a una propuesta innovadora. No obstante, las marchas y contramarchas en relación a la implementación del proyecto institucional, no hicieron mella en la calidad de las producciones finales, las cuales recibieron muy buenas devoluciones no solo de la propia comunidad educativa sino de la crítica especializada.

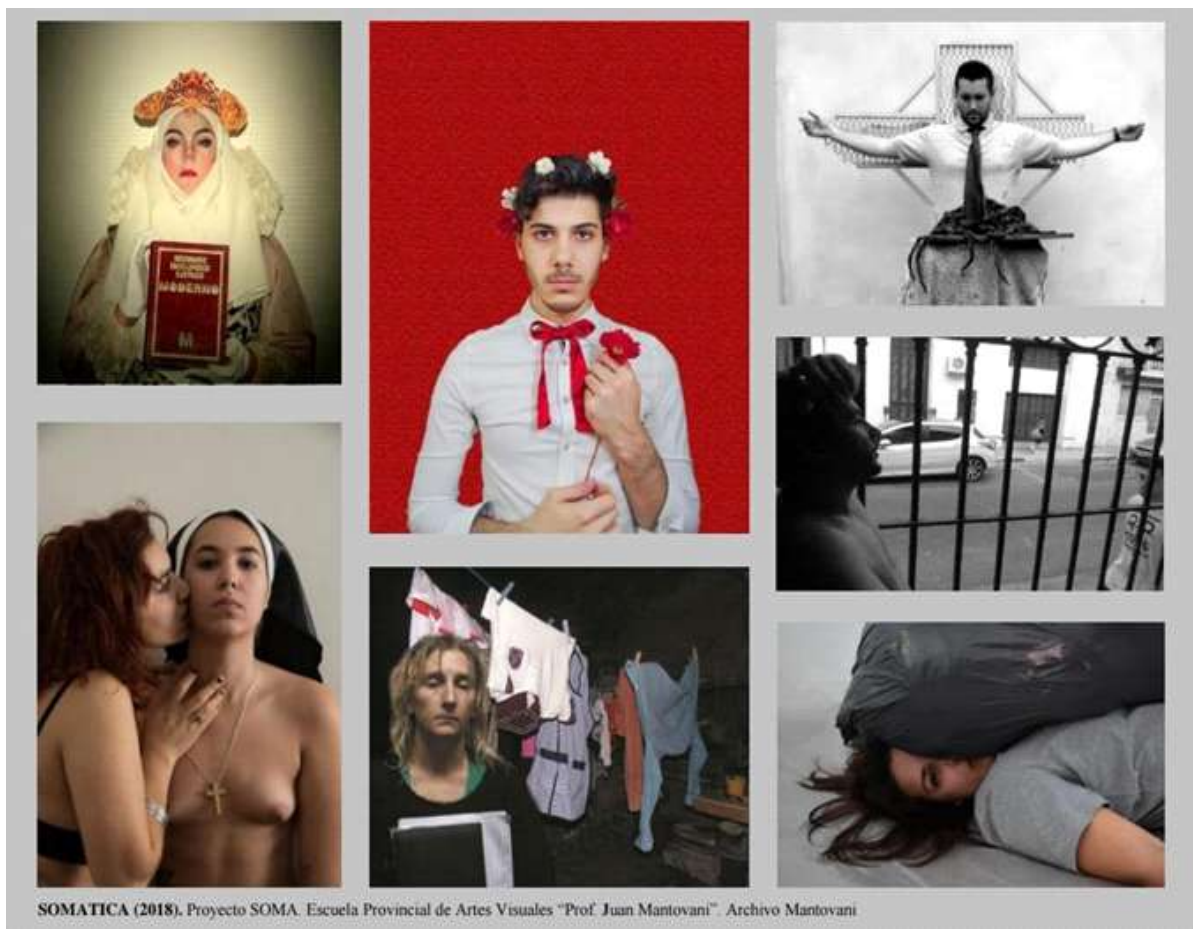
Con el propósito de exponer un resumen del proyecto de manera consistente con su perfil artístico y educativo, nos concentraremos en los siguientes apartados en las producciones finales de los estudiantes del último año, las cuales operaron como paradas o descansos, a modo de síntesis del trabajo en progreso del proyecto institucional.

Somática y contravención (2018)

SOMÁTICA y CONTRAVENCIÓN, fueron los nombres de las muestras de lxs estudiantes de los turnos mañana y noche, respectivamente. Dichas muestras, realizadas en un mismo espacio expositivo, constituyeron dos maneras opuestas, aunque complementarias de poner el cuerpo en las prácticas artísticas contemporáneas; la primera en la intimidad del ámbito privado, la segunda en la exposición que implica toda intervención en el espacio público. Ambas activaron sensaciones, emociones, sentimientos y reflexiones en relación con unx mismx y también con lxs otrxs. El texto curatorial de nuestra autoría reflejaba la dimensión a la vez individual, institucional y social del proyecto, así como la correspondencia e interacción entre estas dimensiones:

Porque lo que me pasa nos pasa y lo que nos sucede como sociedad nos atraviesa a cada unx de alguna manera. Desde esta doble mirada del cuerpo individual y social, estas propuestas operan también como una posta simbólica de «Proyecto SOMA» a ser tomada por lxs ingresantes del próximo año y, desde algún lugar, de los siguientes. (Cimaomo, 2018a)

SOMÁTICA fue la resultante de la puesta en diálogo de una serie de propuestas experimentales en torno al propio cuerpo, al de lxs otrxs y a la interacción de estos en los esce-



narios en los que participamos como protagonistas o como actores de reparto. Tres momentos de un proceso dialéctico que se materializaron en fotografías y videos, dando cuenta por medio de estos formatos de la autopercepción retratística, la proyección en esos otros que nos reflejan y el registro de una acción dinámica en la que se expresa el universo sensorial e ideacional de sus hacedores en relación con sus contextos reales o imaginarios.

Teniendo en cuenta las consignas de trabajo y las respuestas a todas luces honestas plasmadas en las producciones, resulta cuanto menos justo reconocer a nuestrxs estudiantes de aquel primer año de la implementación del proyecto por animarse a bucear en sí mismxs y a exhibir creativamente la singularidad y diversidad de sus búsquedas autorreferenciales. Por tal motivo, es dable afirmar que SOMÁTICA fue una muestra del empoderamiento del que somos capaces cada vez que nos animamos a parirnos a 'imagen y semejanza' de nosotrxs mismxs.

En CONTRAVENCIÓN, los cuerpos asu-

mieron un protagonismo diferente. En primer lugar, lxs estudiantes decidieron constituirse en un colectivo para realizar de forma conjunta el trabajo final del espacio. Después de varias reuniones y debates, el grupo-clase acordó la propuesta conceptual: realizar una mirada crítica sobre la publicidad y la propaganda política dispuesta en la vía pública, desnaturalizando y poniendo en crisis el sentido original de sus mensajes. La idea se materializaría mediante la intervención y resemantización de los carteles de gran formato dispuestos a tal fin. Definida la propuesta el grupo llevó adelante un trabajo de campo consistente en el registro fotográfico de la cartelera y sus emplazamientos a lo largo de la ciudad. Recogidos los datos se seleccionaron los carteles que podrían ser intervenidos con el objeto de lograr un mayor impacto social. La elección final se realizó teniendo en cuenta el mensaje, el formato y la ubicación de los mismos.

Javier Mañero-Rodicio (2012) señala: "Existe consenso acerca de que, si puede hablarse de un Arte público —que no meramente para espacios públicos—, sería un arte siempre orientado a la

esfera social y a una recepción compartida. Expresamente o no, su texto sería entonces político” (p.289). En tal sentido, CONTRAVENCIÓN fue una propuesta artística orientada a la esfera social en la que se conjugaron propósitos estéticos y políticos. No obstante, es importante aclarar que la dimensión política del arte que nos ocupa en este caso, si bien incluye el contenido de la propuesta, pasó fundamentalmente por el compromiso del colectivo que asumió como parte indelegable de su acción la exposición de sus cuerpos al momento de hacer la intervención, apropiándose de la modalidad de los artistas callejeros que irrumpen con sus acciones en el espacio público sin pedir permisos.

El colectivo estipuló el concepto de «contravención» a partir de una serie de definiciones *ad hoc*: “Contravención: Acción o efecto de contravenir: actuar en contra de lo establecido o lo obligatorio. / Desobedecer la lógica individualista conformándonos como cuerpo orgánico y colectivo. / Quebrantar los límites de lo privatizado reapropiándonos

del espacio público. / Transgredir el discurso hegemónico asumiéndonos como sujeto político.”

El dispositivo de montaje de la muestra consistió en el ploteo de un mapa de la ciudad sobre el que se trazó el recorrido de las brigadas que participaron de la intervención de los carteles. Sobre este soporte se señalaron los lugares en los que se realizó la acción mediante marcadores consistentes en fotografías de pequeño formato que mostraban el antes y el después de la intervención. En el cartel de sala se leía: “CONTRAVENCIÓN intenta dar cuenta de una acción colectiva a través del registro del recorrido trazado. Entendiendo el recuerdo como un acto de resistencia, la memoria es, entonces, una trinchera política y una herramienta que potencia nuevas acciones.”

Cabe destacar que la decisión de este colectivo de estudiantes, producto del debate y el consenso grupal llevado a cabo en un contexto educativo, implicó asumir posturas y actitudes con un sentido crítico que revirtieron en acciones con innegables



Cuerpos habitados (2019)

En el cartel de sala de la muestra final del año 2019 titulada CUERPOS HABITADOS y que tuvo por protagonistas a lxs próximxs egresadxs de aquel año podía leerse:

Nuestros cuerpos, al atravesar la institución, se van llenos de marcas y cicatrices, de manchas de pintura y barro, de grandes dudas, pero también de algunas certezas. A muchos, la Manto nos ha ayudado a correr la venda de nuestros ojos, a soltarnos de algunas cadenas que nos sujetan y a ver el mundo de otra manera; una manera que nos invita a cuestionarlo y a querer transformarlo.

La propuesta, realizada en el marco del segundo año de la puesta en marcha de «Proyecto SOMA», consistió en una instalación interactiva compuesta por un domo, cuya estructura central semiesférica ocupaba la casi totalidad del hall de exposiciones del edificio histórico de la escuela y en torno al cual se dispusieron objetos de diversos tipos y dispositivos digitales tales como proyectores, sensores de movimiento y luces, coman-

dados desde una computadora que proyectaba aleatoriamente imágenes de los cuerpos de lxs estudiantes en diversas situaciones que fueran registradas a lo largo de sus trayectorias educativas en la institución.

La estructura esquelética del domo permitía ingresar y salir de él habilitando diversas perspectivas y accionando de este modo los sensores de movimiento que reforzaban la interactividad de la propuesta.

Al decir de sus autores, el domo funcionaba como símbolo de su habitar la escuela, un espacio abierto construido entre todos donde interactuar con otros a través de una diversidad de situaciones artísticas, educativas y sociales que promueven la reflexión acerca de los cuerpos y las identidades: “Esta intervención artística representa la reconstrucción de un espacio vivido y experimentado de manera activa que habilita la reflexión sobre los rasgos que hacen a nuestra identidad y a nuestros cuerpos en relación al ámbito educativo, social, político y económico en el que nos desenvolvemos.”

La diversidad de objetos montados alrede-



CUERPOS HABITADOS (2019).
Proyecto SOMA.
Escuela Provincial de Artes Visuales
“Prof. Juan Mantovani”
Archivo Mantovani

dor del domo, consistentes en prendas, herramientas cubiertas de pintura, mates, libros, tarjetas y boletos de colectivo, entre otros, encarnaban física y simbólicamente los vestigios de su transitar dentro y fuera de la institución durante los años de su formación: “La vorágine de elementos expuestos nos hablan de los aprendizajes que adquirimos, de los momentos que compartimos con los otros y también de los desafíos que afrontamos para sostener nuestra educación.”

CUERPOS HABITADOS fue -al decir de sus autorxs- una invitación a entrar a su hábitat, un espacio cargado de significados compartidos, en la medida que habitar un espacio común implica compartir. La gestión del proyecto requirió una serie de encuentros durante los que se compartieron diálogos, miradas, textos, decisiones y acciones tendientes a conjugar las búsquedas personales, los intereses comunes del colectivo y el sentido artístico y educativo de la propuesta, casi a manera de síntesis del modo activo y participativo de poner el cuerpo propia de nuestrxs estudiantes para habitar el espacio común de nuestra escuela.

El cuerpo en la encrucijada (2020)

En tiempos de pandemia nuestro mundo como lo conocíamos se detuvo. Sus límites y el de nuestros cuerpos se borraron de los espacios públicos que acostumbrábamos a habitar y se fueron reconfigurando a través de interacciones mediatizadas. Aprender a alojar la vida escolar, laboral y social en nuestros ámbitos privados se convirtió en tarea diaria. Vedada la presencia física en los lugares habituales y conocidos, nuestros cuerpos quedaron atrapados en una encrucijada. Los encuentros virtuales -que sabían a poco- funcionaron como balsas para rescatarnos del aislamiento y restablecer algún contacto en el océano de incertidumbres en el que -parafraseando a Morin (1999)- la humanidad navegaba. Los espacios de trabajo y nuestros cuerpos quedaron sujetos a los intensos vaivenes de la marea.

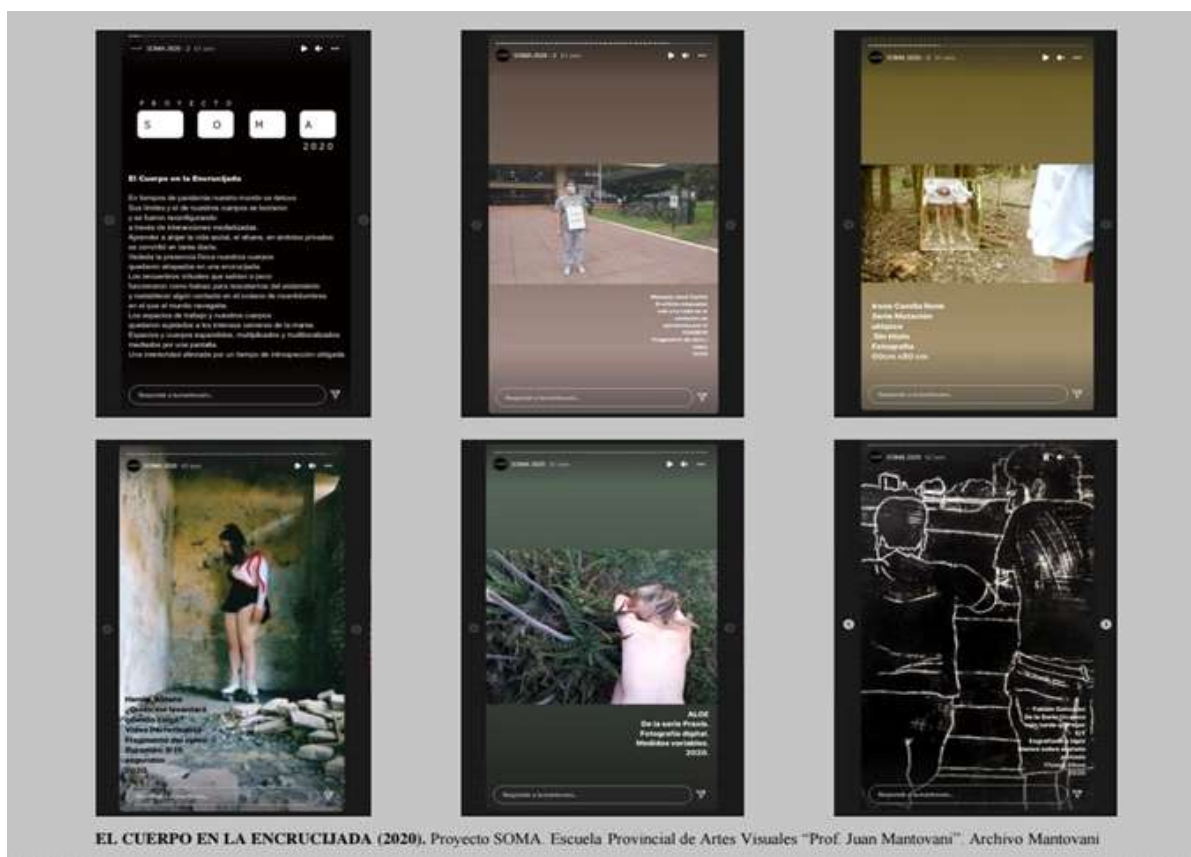
Espacios y cuerpos expandidos, multiplicados y multilocalizados, mediados por una

pantalla, nos conminaron a ir ensayando nuevos modos de socialización, de encuentro entre pares y referentes, y con nosotrxs mismxs. El mundo interior se vio afectado por un tiempo de recogimiento forzoso. Esto tuvo sus consecuencias en las búsquedas personales a nivel artístico, lo cual representa un proceso que, a lo largo de las trayectorias en el nivel superior de nuestra institución, encuentra su corolario durante el último año de las carreras y, particularmente, en relación al proyecto final de lxs estudiantes.

Así las cosas, el Consejo Técnico Pedagógico, en estrecha vinculación con los docentes de los talleres de 4to año y el equipo de gestión a cargo de «Proyecto SOMA», acordamos proponer a los estudiantes una muestra de fin de año virtual a través de las redes sociales de la institución. Algunas de las cuales, como Instagram, fueron creadas precisamente en el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio como un nuevo circuito para exponer los trabajos de nuestrxs estudiantes y promover un mayor contacto al interior de nuestra comunidad, pero también de cara a la sociedad a la que nos debemos como institución educativa.

Así nació la muestra colectiva EL CUERPO EN LA ENCRUCIJADA, la cual consistió en una serie de videos realizados por cada unx de lxs estudiantes y editados por el área de informática de la institución a partir de los lineamientos técnicos y estéticos acordados por la cátedra. Los relatos audiovisuales contenían la presentación de sus autorxs, una selección de imágenes de sus producciones y un texto breve escrito por otrx estudiante a partir del diálogo entre compañerxs sobre sus obras. Los videos fueron publicados en las historias de Instagram -uno por día- de acuerdo al criterio curatorial de la cátedra para, finalmente, quedar registrados todos ellos en las historias destacadas de la mencionada red social.

Con el propósito de orientar la producción y su presentación, anclando la experiencia en nuestro proyecto institucional, se les propuso a lxs estudiantes reflexionar acerca de los siguientes interrogantes:



EL CUERPO EN LA ENCRUCIJADA (2020). Proyecto SOMA. Escuela Provincial de Artes Visuales "Prof. Juan Mantovani". Archivo Mantovani

¿Cómo está afectando a tu cuerpo producir en condiciones de aislamiento social?
¿De qué manera afecta a tu proceso de producción la interacción mediática a través de entornos virtuales con docentes y compañerxs?
¿Con qué materialidades estás pudiendo trabajar?
¿De qué forma impactan las clases sincrónicas a través de videollamadas en la expresión de tu identidad?
¿Qué aprendizajes podrías recuperar de esta experiencia inédita de clases en la distancia?

Es dable destacar que las condiciones propias del contexto de producción nos pusieron de manifiesto la importancia de diseñar un proyecto flexible, que permita realizar las

adaptaciones necesarias en función de las circunstancias, fundamentalmente cuando se prevé su implementación durante un lapso de tiempo considerable, como fue el caso de «Proyecto SOMA». En tal sentido, consideramos que los trabajos finales, así como la propuesta expositiva y el dispositivo implementado para la muestra virtual, lograron dar cuenta del recorrido de quienes realizaron sus producciones durante un año académico extraordinario, a modo de testimonio de una época tan particular como desafiante que hizo mella de forma más o menos virulenta en nuestros cuerpos.

"Es por mi cuerpo que comprendo al otro, como es por mi cuerpo que percibo cosas"

Tal como anticipa la cita de Merleau-Ponty (1993:203) que titula este apartado, «Proyecto SOMA» fue una oportunidad no solo para visibilizar las cualidades únicas e irrepetibles de nuestras corporalidades sino también para promover diálogos y experiencias sensibles entre compañerxs acerca de un tema en común, en tanto seres corpóreos, más allá de nuestras semejanzas o diferencias. De hecho,

a lo largo del desarrollo del proyecto tuvimos la ocasión de valorar y admirar:

Cuerpos de todo tipo, formas y tamaños. Cuerpos que son expuestos desnudos o ataviados, protegidos o en carne viva, enteros o fragmentados. Cuerpos vueltos políglotas al ser atravesados por diversos lenguajes que los configuraron. Ambiguos y definidos, sacrílegos y consagrados, temerarios y temerosos, combativos y refugiados, tanáticos y eróticos, rehenes y rebeldes. Cuerpos constituidos en sujetos que a la vez permanecen sujetos, frágiles, heridos, entre cautivos y liberados, pero nunca y en ningún caso dóciles ni disciplinados. (Cimaomo, 2018b)

Finalizado el tercer año de nuestro proyecto, su evaluación puso de manifiesto, entre otras cosas, la necesidad de la inclusión de las corporalidades en nuestras aulas y en la vida institucional como condición de la “justicia curricular” (Connell, 1997). Justicia que se basa en tres principios: la atención de los intereses de los menos favorecidos, la participación y escolarización común o principios de ciudadanía y la producción histórica de la igualdad. Si bien consideramos que los tres resultan pertinentes y complementarios a la hora de pensar la inclusión en los currículos de las corporalidades comprendidas desde la diversidad que las atraviesa, destacamos especialmente el principio de producción histórica de la igualdad.

Es innegable que en el devenir histórico la emergencia de ciertos hechos de resonancia antropológica, tienen un impacto social y cultural que nos interpela de diversos modos y comienza a calar cada vez más hondo a través de instituciones sociales como el arte, la ciencia y la política en general. En este sentido, la presencia creciente de colectivos que reivindican identidades, géneros y corporalidades considerados disidentes en relación a la cis-hetero-normatividad, torna imprescindible el abordaje de estas cuestiones en la educación, no solo desde un espacio curricular como la ESI, sino como un eje transversal que sea considerado como tal desde la política educativa y se vea plasmado en los diseños curriculares. Su omisión, no solo privaría de

categorías y representaciones necesarias para comprender la complejidad de lo humano a los integrantes de estos colectivos sino al conjunto de nuestros sujetos de la educación y a los propios docentes que, en tanto actores sociales, debemos interactuar en un mundo cada vez más diverso.

Producción histórica de la igualdad que nos compete en tanto institución educativa en la medida que, no solo contempla las necesidades de colectivos históricamente vulnerabilizados por cuestiones de género, sexo, raza o discapacidad, sino a todas y cada una de las corporalidades sometidas a las normas hegemónicas imperantes en nuestra sociedad.

Finalmente, y más allá de las muchas articulaciones que debimos realizar para desarrollar nuestro proyecto, su evaluación nos permitió concluir que, en definitiva, lo que debemos procurar articular como institución de educación artística es el sentido y el propósito de la formación que ofrecemos. Esto trasvasa las cuestiones eminentemente pragmáticas para interpelarnos desde lo filosófico y, en particular, lo antropológico respecto al lugar que ocupan nuestros cuerpos en el arte y la educación.

En síntesis, «Proyecto SOMA» nos permitió posicionar al cuerpo como el lugar de todas estas articulaciones y cuestionar las fragmentaciones naturalizadas en relación al mismo. El poner el cuerpo en las aulas físicas y virtuales, así como en otros espacios no convencionales en la educación artística nos habilitó a pensar el mundo y la diversidad de sus corporeidades como una enorme aula extendida.

Siendo que las corporeidades –todas y cada una– pujan por ocupar un lugar en el mundo, la sociedad y la cultura, siendo reconocidas y respetadas tal como son, pensamos que nuestro lugar de educadores es brindar todos los espacios y recursos a nuestra alcance para su manifestación y libre expresión.

Referencias bibliográficas

Cimaomo, G. (2018a). *Proyecto SOMA. Texto curatorial*.

<http://www.lamantovani.edu.ar/index.php/novedades/325-proyecto-soma>

Cimaomo, G. (2018b). *SOMÁTICA. Texto curatorial*.

<http://www.lamantovani.edu.ar/index.php/novedades/327-somatica>

Connell, R.W. (1997) La justicia curricular en *La justicia curricular en Escuelas y justicia social*. (Cap. IV). <https://docplayer.es/4631916-Escuelas-y-justicia-social-r-w-connell-madrid-morata-1997.html>

Mañero-Rodicio, J. (2012) Arte público entre la combinatoria relacional y el arte como pasión Inapropiada. *Arte, Individuo y Sociedad*. 2013, 25 (2). Ed. CES Felipe II, Universidad Complutense de Madrid.

Morín, E. (1999). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO